

La terapia celular podrá evitar amputaciones en diabéticos

El Servicio de Hematología que dirige Consuelo del Cañizo en el Hospital Universitario de Salamanca ha desarrollado un procedimiento con células progenitoras endoteliales procedentes de la médula ósea para evitar la amputación de extremidades en pacientes diabéticos.

B. Peñalba/M. Puertas Salamanca 14/03/2008

La revascularización de células progenitoras endoteliales procedentes de la médula ósea se presenta como una opción para evitar la amputación de las extremidades inferiores en pacientes diabéticos con isquemia crítica crónica. Esta es la hipótesis con la que han empezado a trabajar científicos de la Unidad de Terapia Celular del Hospital Universitario de Salamanca para abordar algunas de las complicaciones que comporta la diabetes. El estudio se enmarca dentro de las cuatro líneas de investigación con células madre que se están desarrollando en España contra esta enfermedad y que, en el caso de Salamanca, se centra en la insuficiencia arterial periférica.

Tras los resultados esperanzadores obtenidos en pacientes no diabéticos que sufrían arterioesclerosis, el equipo del Servicio de Hematología del Hospital de Salamanca que dirige Consuelo del Cañizo pretende ampliar su estudio a personas con isquemia crítica crónica de miembros inferiores pero que además padecen diabetes. "Ya estamos realizando ensayos clínicos con este tipo de células en afectados por isquemia y arterioesclerosis en extremidades inferiores sin diabetes; ahora queremos realizar el estudio en diabéticos y comprobar si realmente la terapia celular puede ser eficaz para prevenir la amputación de la extremidad cuando se produce una isquemia grave".

Procedimiento seguro

Durante tres años han utilizado células procedentes de la médula ósea para regenerar vasos sanguíneos y evitar el déficit de riego que sufren los afectados por arterioesclerosis, cuyo final suele ser la amputación de una de sus extremidades.

Algunos pacientes que no respondían a los tratamientos tradicionales se han beneficiado del procedimiento, que ha demostrado ser seguro en los ensayos clínicos en fases I y II.

Según ha destacado Del Cañizo, "ningún paciente ha presentado efectos adversos graves, ni durante la movilización ni en la obtención de células ni en su inyección". No obstante, la hematóloga ha señalado que estos datos son todavía preliminares, ya que "la seguridad del método sólo se ha demostrado a corto plazo y en un número muy pequeño de personas; por eso hemos empezado este nuevo ensayo".

Del Cañizo ha explicado que la diabetes es una enfermedad compleja, ya que acarrea patologías como la neuropatía, además de una mayor tendencia a complicaciones infecciosas. De ahí que el siguiente paso de la investigación sea descubrir si el tratamiento utilizado con células progenitoras endoteliales procedentes de la médula ósea provoca efectos secundarios diferentes a los obtenidos con pacientes que no eran diabéticos.

Para la obtención de este tipo de células se ha utilizado un factor de crecimiento que las moviliza a la sangre periférica. Mediante un procedimiento de separación con bolas magnéticas y a través de un marcador especial denominado AC 133, se seleccionan las células y, una vez manipuladas, se inyectan directamente en el paciente en tratamiento.